

Entre lo público y lo global: la eficacia de la angustia en el análisis.

Araujo, Fabián.

Cita:

Araujo, Fabián (2005). *Entre lo público y lo global: la eficacia de la angustia en el análisis*. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/338>

ENTRE LO PÚBLICO Y LO GLOBAL: LA EFICACIA DE LA ANGUSTIA EN EL ANÁLISIS

Araujo, Fabián
UBACyT - Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires

Resumen

El interés que presentan los afectos para la formalización de dispositivos clínicos, es un tema de actualidad debido a la implementación de políticas y abordajes clínicos en el campo de la salud. El resultado de los tratamientos de determinados trastornos de la personalidad basados en diagnósticos como la Depresión, los ataques de Pánico o el Stress pos traumático, fundamentan su eficacia en la clínica de la medicación. Dicha eficacia, no sólo se objetiva en la modificación y/o supresión de estados afectivos, sino que también determina grados de salud y bienestar poblacional. Sin embargo, el concepto freudiano de la angustia despliega aún toda su vigencia clínica al poner en cuestionamiento la eficacia de los dispositivos clínicos contemporáneos. En esta perspectiva, este trabajo señalará la eficacia en el análisis a través del concepto de angustia y su relación con la causa por considerarlo fundamental en la práctica clínica; ya que permite la formalización de un goce que no encuadra bajo ninguna medicación o interconexión neuronal.

Palabras Clave

Psicoanálisis, Freud, eficacia, angustia

Abstract

BETWEEN PUBLIC AND GLOBAL: THE EFFECTIVENESS OF ANGUISH IN THE ANALYSIS

The interest represented by affection in the formalization of clinical devices is a current topic due to the implementation of politics and clinical approaches in the area of health. The result of the treatments of particular personality disorders based on diagnosis such as Depression, Panic attacks or Post traumatic Stress base its effectiveness on the clinic of medication. Not only is such effectiveness objectified in the modification and/ or suppression of affective states, but also it determines degrees of population health and welfare. However, the Freudian concept of anguish is still clinically valid so as to question the effectiveness of contemporary clinical devices. From this perspective, this work will point out the effectiveness in the analysis through anguish and its relationship with its cause since it is considered fundamental in clinical practice, as it allows the formalization of a pleasure which does not fit under any medication or neuronal interconnection.

Key words

Psychoanalysis, Freud, effectiveness, anguish

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, presenciamos la implementación de dispositivos clínicos apuntados en la gestión de un bienestar público y generalizado. Gestión fundamentada por la brevedad de los tratamientos, y además por la eficacia en la curación de trastornos personales.

Las neurociencias, instalaron un dispositivo clínico basado en la interconexión entre los fenómenos biológicos y sociales. Interconexión por la cual, explicaron por una serie de mecanismos automáticos (conjuntamente con estrategias socialmente aceptables), la regulación de las conductas y los sentimientos en una personalidad.

La Clínica Psicoanalítica, en cambio, consideró desde sus orígenes un dispositivo totalmente diferente porque nunca dejó de considerar al sujeto y su responsabilidad en el goce que le concierne.

En efecto, Rubistein (2004, 120-122) señaló respecto a Freud y la eficacia del análisis que "el problema de la eficacia interesa directamente al psicoanálisis, que no queda exceptuado de requerimientos de medición y evaluación para dar cuenta de sus resultados. En los últimos años el problema es candente. El psicoanálisis tiene que dar respuestas acerca de los alcances y límites de su praxis".

En esta perspectiva y dentro de la investigación aprobada por UBACyT "Freud y la eficacia del análisis", interrogamos la noción de sentimiento que trabaja el dispositivo de la neurociencia a partir de los conceptos de angustia y función de la causa, para señalar la eficacia en el análisis. Dicha eficacia, se encuentra sustentada en la formalización de un goce que no encuadra en ninguna interconexión neuronal.

La ciencia, la conciencia y el dispositivo

Antonio Damasio se dedicó al estudio de la conciencia, definiéndola como un resultado de la sensación del self, dependiendo del cerebro en su proceso de regulación vital.

Asimismo, nos explicó que la representación propia originada en el momento de relacionarse con el objeto (que no se produjo por razonamiento ni por lenguaje, sino por mecanismos biológicos), incluiría a las emociones que se sintieron allí.

En consecuencia, se produciría la existencia de una interconexión neuronal entre la razón con los sentimientos y el cuerpo. Esta formalización, Damasio la denominó el error de Descartes en el postulado "pienso, luego existo"; al convertirlo en falaz, en cuanto que a causa de que somos, pensamos; y en tanto pensemos, allí vamos a ser.

Según Damasio (1996, 148-149): "La autenticidad del sentimiento (que concierne a cómo lo que digo y hago se ajusta a lo que tengo en mente), no está amenazada porque yo advierto que la supervivencia, el cerebro y una educación adecuada tienen que ver con las razones de experimentar ese sentimiento..., tener conciencia de los mecanismos biológicos tras esos comportamientos, no implica su reduccionismo a la biología".

En efecto, se desprende de las afirmaciones citadas que el dispositivo de las neurociencias incluye todos los objetos que se generen a partir de las emociones y de sus cogniciones en el cerebro; pero ¿Qué sucede con los objetos externos al cuerpo?

Los Filósofos, la sustancia y el objeto

La idea de que la emoción es la representación de un estado del cuerpo, ya existía en Aristóteles y los Estoicos.

La emoción ligada al cuerpo no sólo se encontraba unida al pathos (es decir a aquello pasible de producir un sufrimiento o pasión corporal), sino también inscrita en la retórica.

En efecto, si por el dispositivo de las neurociencias la emoción anclada en el cuerpo se conecta neuronalmente con el sentimiento regulado por el cerebro, entonces el vocabulario de todas las emociones, no necesitará de ningún objeto externo para producirse.

De esta manera, este vocabulario producirá en el sujeto un sentido: encontrar el significado de cada una de sus emociones, no permitiendo ninguna retórica y por lo tanto ningún uso de las leyes necesarias del lenguaje (de nuestro interés: la metáfora y la metonimia) que puedan ser usadas en él.

Lacan, también se refirió a Aristóteles y a Descartes. Acerca del primero criticó la idea de que el alma era la representación del cuerpo, ya que las pasiones estaban siempre dirigidas a Otro que pudiera colmarle al sujeto la falta producida en su cuerpo.

Con respecto a Descartes, insistió que el sujeto del cogito era el mismo que el sujeto de la ciencia, y que el sujeto del inconsciente, porque era un sujeto vacío al que le faltaba su objeto. Al sujeto cartesiano, le faltaban los pensamientos, al sujeto de la ciencia la certeza de la razón, y al sujeto del inconsciente o de la razón después de Freud: el objeto *a*.

Ese objeto que no tenía representación, situado fuera del cuerpo, tanto Freud y Lacan lo ubicaron relacionado con una Intencionalidad dirigida a algo, a un Otro, es decir quedó relacionado con la Angustia.

Recordemos que Freud (1915, 2067-2068), situó la diferencia entre emoción y sentimiento aludiendo a los destinos de la represión y sus procesos de descarga: "los afectos y las emociones corresponden a procesos de descarga cuyas últimas manifestaciones son percibidas como sentimientos".

Así, introdujo a la angustia por: "el desarrollo de afecto que puede emanar directamente del sistema Inc., y en este caso tendrá siempre el carácter de angustia, la cual es la sustitución regular de los afectos reprimidos".

Asimismo, Freud apuntó la intención a la identificación al padre, al padre como interdicción y portador de la castración; y por cuya operación se produce un resto: la angustia.

Años más tarde, Freud (1926, 2881) indicó que la referencia a dicha intencionalidad fuese hacia el lugar del Otro: especialmente con la angustia señal difusa, que no tenía envoltura corporal y no estaba en el mundo exterior.

Así inició una nueva concepción de la angustia: como una reacción a una pérdida o una separación en tanto se trataba siempre del peligro de la castración. La señal, era ante algo perdido entre el sujeto y su relación con el mundo exterior: la pérdida fundamental del objeto (generadora del trauma); instalando un goce que se perdió definitivamente pero que luego oscuramente reaparecerá.

Finalmente dicha perspectiva de la angustia señal, Lacan (1963) la retomó, planteando la pregunta por la causa a través de un objeto que no quedaba subsumido al significante, y cuyo goce no había sido formalizado por la Crítica de la razón Pura Kantiana.

Kant, la Razón desde Freud y la Causa

Debido a la deconstrucción que hizo del sujeto cartesiano en su Crítica de la razón pura, Kant fue otro de los filósofos considerados por Freud y Lacan. En la obra citada, le objetó a Descartes el vaciamiento del sujeto, ya que aquél debía ser considerado como sustancia.

En esta perspectiva, observamos que Freud (1920), nunca cuestionó las ideas kantianas, sino la necesidad de que esas categorías fuesen condición del pensamiento.

Lacan (1963, 226-227) nos manifestó la noción de objeto *a* y su

relación con la angustia, oponiendo el binario objetividad / objetividad para señalar como se formaba el objeto *a*.

Por objetividad, Lacan se refirió al correlato de la razón pura Kantiana, ya que una serie de objetos, podía articularse en términos deducibles por el lenguaje matemático (Formalismo lógico) pero sin raíz en la experiencia. Por consiguiente, nunca se termina de conocer la causa del objeto o serie de los mismos, excluyéndose la causalidad psíquica.

El segundo término, la objetividad quedó señalada como correlato de un pathos de corte. Allí donde el formalismo kantiano sostuvo el conocimiento (a partir de un objeto sostenido por la representación); el psicoanálisis hizo surgir por efecto de un corte parcial, la función de la causa.

Una causa como soporte reflejada en un objeto sin representación, y perdido en la experiencia corporal; que Lacan señaló en la estructuración originada por la afánisis del objeto *a* en el fantasma.

En efecto, sin la función de la causa no habría articulación entre el sujeto y el deseo a través del fantasma; por ello Lacan enseñó que la angustia no engaña y da certeza de la proximidad al objeto, que ella es respuesta a lo real en tanto se originó por aquello que se perdió del cuerpo.

Finalmente, y respecto al conocimiento, este quedó determinado con su raíz en el fantasma desde el momento en que el sujeto implicó su cuerpo por la palabra; siendo el precio que paga (por un saber sobre sí) una parte de su cuerpo: la libra de carne, el objeto parcial; diferentes nombres de lo que no encajó en la formalización lógica de la ciencia.

CONCLUSIÓN

Las neurociencias proponen un abordaje clínico, fundamentado en las conexiones entre la conciencia y los mecanismos cerebrales reguladores del comportamiento humano.

El dispositivo sugerido, presenta una eficacia basada no sólo en los criterios psiquiátricos globales, sino además en la clínica de la medicación. Por consiguiente, las preguntas que realiza no remiten a ninguna causa, borran toda angustia y establecen una continuidad de las emociones.

El Psicoanálisis, en cambio basa su eficacia según el descubrimiento freudiano.

De esta manera, la consideración del síntoma como metáfora nos señala que en sus coordenadas el afecto que no engaña (y nos trae a la sombra del objeto) es la angustia.

En consecuencia, considerar a la Angustia como primordial entre las emociones y los sentimientos, determina una dirección hacia la causa de deseo; pero no sin la satisfacción pulsional allí puesto en juego por un sujeto.

En esta perspectiva, Eric Laurent (2004) comentó que el psicoanálisis, "nos posibilita considerar que en la articulación entre lo parcial y lo global, se producen las significaciones en el uso de lo público", frase que en el debate acerca de los dispositivos clínicos, expresa la vigencia que presentan la angustia y el objeto para el psicoanálisis y su praxis, ya que nos aproximan a poner sobre el tapete las significaciones generales que intentan hacer del objeto un todo transmisible y tratable.

Debido a ello, las enseñanzas freudianas marcan otro orden de continuidad; uno contundente y eficaz: el objeto, más allá de las regulaciones biológicas y de sus formalizaciones científicas, es parcial.

BIBLIOGRAFÍA

- Damasio, A. "El error de Descartes". Regulación biológica y supervivencia. Barcelona: Crítica (1996).
- Freud, S. "Lo inconsciente". Parte III: Emociones Inconscientes. Obras Completas. Madrid: Biblioteca Nueva (1980).
- Freud, S. "Psicología de las Masas y Análisis del YO". Cap. VII La identificación. Obras Completas. Madrid: Biblioteca Nueva (1980).

Freud, S. "*Inhibición Síntoma y angustia*". Adenda C. Obras Completas. Madrid: Biblioteca Nueva (1980).

Freud, S. "*Más allá del Principio del Placer*". Capítulo IV. Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu Editores (2001).

Kant, I. "*Crítica a la Razón Pura*". Capítulo II Deducción de los conceptos puros del entendimiento. Sección Segunda Deducción trascendental de los conceptos puros intelectuales. Párrafo 22. Buenos Aires: Losada (2004).

Lacan, J. "Seminario X: La angustia". Clase del 8 de Mayo de 1963. Versión íntegra no autorizada.

Laurent, E. "Los Tiempos de La angustia". Seminario Dictado en Facultad de Psicología de Universidad de Buenos Aires. Octubre de 2004.

Rubistein, A. "Freud y la Eficacia del análisis" En Memorias de las XI Jornadas de Investigación, Universidad de Buenos Aires N° ISSN 1667-6750, Buenos Aires (2004).